

VÓRTICE INVESTIGATIVO UNIVERSITARIO

Autor: Mejías, Carlos Alberto
chatiblue@gmail.com

PALABRAS CLAVES:

vórtice, investigación, praxis, docente

RESUMEN

Las universidades son espacios complejos, polidimensionales y múltiples, que tienen responsabilidad de modularse a requerimientos que demanda la sociedad actual. Ante este reto, deben redimensionar sus procesos para dar respuestas concretas a la sociedad. Desde esta perspectiva, deben sustentar su filosofía en la intencionalidad de un currículo emancipador y liberador, orientado hacia la implementación de un modelo transformador, incluyente y solidario, con pertinencia, participación, generación de conocimientos, que nutren lo integral. De allí que el docente, debe estar centrado en un conglomerado de estrategias en su praxis para alinearse a la nueva realidad que exige la era actual. A tal efecto, una visión desde un vórtice, se vislumbra como una posibilidad para crear cambios en el proceso de investigación, porque significaría generar nuevas visiones del contexto, tomando en cuenta por un lado la una mirada exhaustiva y profunda de los fenómenos sociales a estudiar, la existencia de probabilidades, y por otro lado considerar la espiritualidad, porque simboliza la evolución de la conciencia, para que los estudiantes sean seres humanos sistémicos, creativos, innovadores, ante una multiplicidad de hechos que surgen en pleno contexto, porque la realidad se encuentra fragmentada, vivimos un entorno en conexión, y para dar respuestas a la sociedad, no se debe dar nada por cierto.

UNIVERSITY INVESTIGATIVE VORTEX

Author: Mejías, Carlos Alberto
chatiblue@gmail.com

KEYWORDS:

Vortex, Investigation, Praxis, Teacher

ABSTRACT

Universities are complex, multi-dimensional and multiple spaces that have the responsibility of modulating themselves to requirements demanded by today's society. Faced with this challenge, they must resize their processes to give concrete answers to society. From this perspective, they must support their philosophy in the intentionality of an emancipatory and liberating curriculum, oriented towards the implementation of a transformative, inclusive and solidary model, with relevance, participation, generation of knowledge, that nourish the integral. Hence, the teacher must be focused on a conglomerate of strategies in his practice to align with the new reality that the current era demands. To this end, a vision from a vortex, is seen as a possibility to create changes in the research process, because it would generate new views of the context, taking into account on one hand the exhaustive and deep look of the social phenomena to be studied, the existence of probabilities, and on the other hand consider spirituality, because it symbolizes the evolution of consciousness, so that students are systemic, creative, innovative human beings, before a multiplicity of events that arise in full context, because the reality find fragmented, live an environment in connection, and to give solutions to society, nothing should be given by the way.

INTRODUCCIÓN

La era actual se caracteriza por un ritmo activado de nuevas interconexiones, y el derrumbamiento de los viejos muros o esquemas que aislaban lo que hoy fluye en un solo juego hermenéutico de novedosas transiciones teóricas, y se erige como la vía indiscutible, correspondiendo a las universidades tomar el tren del cambio, rompiendo arcaicos paradigmas o bosquejos, a través de la fundación de un nuevo modelo o curriculum adaptado a la realidad país, que siembre un nuevo pedestal cargado de condimentos filosóficos, epistemológicos, ontológicos y axiológicos, para el desarrollo de un nuevo ser, en una sociedad que se encuentra anhelante de cambios.

En la vida Universitaria se abren tiempos de redefiniciones en todos los sentidos. Hoy es de trascendental significación proveer un vórtice investigativo capaz de generar conocimientos a la par con el nuevo contexto, a las novedosas formas de producción, y en sintonía con los versátiles parámetros de un mundo

que se encuentra globalizado, todo lo cual requiere docentes universitarios asentados no solo en un pensamiento abstracto, sino en reflexión permanente de su labor cotidiana, cuya formación conseguida durante su trayectoria y la distribución colectiva que haga del conocimiento, sea un dispositivo de encuentros en entornos de interacción constante, y que traspase los confines de la enseñanza en la institución.

Sobre la base de lo expuesto, uno de los aspectos esenciales de toda institución universitaria, debe estar orientado en un proceso de investigación constante de sus docentes, el cual se corresponda con la producción de conocimientos e innovaciones, porque luego serán absorbidos por la sociedad y transferidas al currículo para la formación de los profesionales que requiere la nación, puesto que los saberes generados por la investigación intuyen el currículo y los planes de estudio con los cuales se enseña a los estudiantes, que son formados en sus disciplinas.

Se trata de la actuación de sus docentes a las nuevas exigencias que demanda este siglo. Ello implica de acuerdo a Morales (2015), que la investigación en el contexto universitario, debe estar orientada en la producción de conocimientos, que desde una perspectiva práctica y pertinente impacten positivamente en la calidad de vida de sus protagonistas para dar respuestas oportunas a las necesidades y problemas de la sociedad.

Se deduce que la praxis del docente universitario, basada en el vórtice investigativo es necesaria porque está asociada a la búsqueda de una mayor y mejor calidad de desenvolvimiento en el recinto universitario, y además para González (2009), el docente universitario en su desempeño profesional, se erige en el mentor de las transformaciones o nuevas realidades universitarias para alcanzar los objetos pertinentes o más sensatas.

En tal sentido se plantea ver esta realidad desde un vórtice investigativo, para mejorar el proceso

de investigación, que desemboca ver el contexto desde un ángulo de inmenso poder que le permita atraer relaciones cooperativas con todo su medio, sus pares, estudiantes, comunidad, que considere la existencia de probabilidades, además garantice amor y estabilidad que todos ansían, y al mismo tiempo dejar al descubierto la necesidad en las Universidades de asumir retos e incertidumbres que permitan incluir socialmente, para imbuir y madurar sobre un nuevo paradigma dentro de la praxis del docente universitario.

DESARROLLO ARGUMENTATIVO

La búsqueda de una transformación universitaria adaptada a los nuevos tiempos, conlleva, entre muchos aspectos, reflexionar sobre la praxis del docente, en términos de buscar el desarrollo profesional o perfeccionamiento del docente universitario. Así, la docencia una vez más es vista como un campo profesional, el cual no se puede cubrir con esporádicos y pre-fabricados cursos de actualización, sino que

requiere de normativa, de acercamiento al docente para determinar sus necesidades, de formación participativa permanente, de espacios para reflexionar sobre la propia práctica antes que la presentación de recetas o colecciones de “técnicas pedagógicas” y de inversión por parte de las universidades para lograr dicha transformación Tovar (2011).

Todo esto transporta a repensar la praxis del docente de las universidades, imperiosamente iluminada por una mayor apertura al corazón, con miradas policromadas, que promueva la curiosidad por el saber, la crítica, reflexión, transdisciplinariedad, productividad social, el cultivo hacia el desarrollo del ser, el despertar de la espiritualidad, la formación integral y continua, todo lo cual posibilite al individuo transformarse en una persona con valores trascendentales y favorezca un aprendizaje para toda la vida, donde el docente se instituye en un agente de cambio de esquema.

Es un devenir deconstructivo de un ser integral, gestionando

estrategias desde un vórtice, que simbolizaría la integración y entrelazamiento de cada uno de esos elementos esgrimidos anteriormente, los cuales alimentarían el proceso de investigación para apuntar a escenarios más productivos.

De acuerdo a Hicks (2010), un vórtice:

Es aquel que contiene solo tus pedidos positivos de mejora y expansión, no contiene pensamientos que contradigan la mejora y la expansión, es una Vibración pura y no resistente de tu Vórtice y junta todos los componentes cooperativos que coinciden vibracionalmente y que son necesarios para completar la creación (p.27).

Se trata antes que nada, del reconocimiento de una acción práctica de los docentes que se exhorta dentro de las Universidades, para propagar la percepción basada en una integración de su praxis de componentes paradigmáticos novedosos y más dilatados, para completar una creación, que

significaría realizar pedidos positivos de mejora, y más tomando en cuenta que la realidad se encuentra fragmentada y para poder expresarse en este mundo pluridimensional debe actualizarse a las nuevas exigencias que ello implica.

En palabras de Garrido (2013), afirma:

Hoy, se hace cada vez más necesario buscar en la diversidad paradigmática y el pluralismo epistemológico dentro del debate teórico entre corrientes, entre teorías rivales, la verdadera esencialidad y distinción de la ciencia social y su relación con el pensamiento experimental, positivo y exacto (p.50).

En efecto, *se* trata de volver de la certeza a la incertidumbre, de las respuestas teleológicas y finalistas a la mundana introspección y reconocimiento de lo efímero y volátil, de la duda cartesiana a la búsqueda a tientas, seguros de encontrar no novedades puras y duras, sino nuevas razones para continuar examinando nuevos conocimientos,

variadas perspectivas de la realidad, para interpretar y reinterpretarla, para apuntar el acoplamiento dentro del vórtice, porque la historia es un continuum, avanza y no se detiene, por lo tan se trata de irse adaptando a las nuevas circunstancias y exacciones.

De nuevo Hicks (Ob. Cit):

La clave para entrar al Vórtice, de experimentar la ausencia absoluta de resistencia, es lograr alineación total con todo en lo que te has convertido y todo lo que deseas y traer a tu experiencia física todo lo que deseas, es estar en el estado de apreciación (p.30).

Las interpretaciones acopiadas y recreadas por los docentes, dan cuenta acerca de la nueva forma de su accionar sin resistencia al cambio, acomodarse a un vórtice investigativo, para posibilitar un estado de apreciación de los cambios de la realidad y de su desempeño. Todo lo cual simbolizaría que revalorice la concepción del hombre y su mundo, cuya esencia es la

integridad, la trascendencia sistémica, colaborativa, cooperativa, inclusiva e incierta. Porque orientación de su visión desde un vórtice investigativo circunscribe la alineación total: lo diverso, plural, crítico, reflexivo y creativo, antes citadas, como categorías configurativas que allanen el camino de la investigación y la espiritualidad, quedando abierto cada evento que aprecie en lo posible todas las posibilidades del entorno.

Así pues, la espiritualidad simboliza enriquecer el sentido de la vida, la comprensión mutua y propia, el sentido de pertenencia a todo lo que nos rodea, el desarrollo de la inteligencia, las virtudes y la conciencia global; sentir la paz interior, acrecentar nuestra capacidad de amar, profundizar el autoconocimiento, aprender a Ser, todo lo cual se alcanzará a través de una educación que impulse la evolución de la conciencia, solicitando que se realice en un contexto, de amor, comprensión y diálogo, donde todos los que aprenden, estudiantes, profesores, y

comunidad caminen juntos enriqueciendo la experiencia educativa y aprendiendo unos de otros.

Por su parte, Molineaux (2004), agrega que la espiritualidad significa escuchar y responder a los profundos anhelos que surgen desde el centro de nuestro ser, afanes de búsqueda, de exploración, de crecimiento e interacción con nuestro entorno humano y natural, todo lo cual encarna compendios necesarios en la praxis del docente universitario, quien debe seguir experimentando cambios paradigmáticos para alcanzar una verdadera plenitud e insertarse al contexto mundial actual.

La praxis de los docentes ostentada en una visión positivista, vigente por mucho tiempo y aun manifestándose en plena época, está siendo reemplazada por un nuevo estilo, que invita a una mente abierta, sin escepticismo y que acometa con entusiasmo las tareas nuevas, en permanente reflexión, que considere lo teórico, pragmático, siempre en búsqueda de experiencias nuevas y dotados de flexibilidad, todo lo cual

permita adaptarse al entorno, ya que la existencia de la era planetaria supone pensar en la globalidad, la relación todo partes, la multidimensionalidad, la integralidad se manifieste abiertamente.

Los docentes son autónomos dentro de los límites de su cátedra, pero sus roles deben trascender a una autonomía institucional, se trata de la búsqueda de coherencia entre el pensar, sentir y hacer. Para Hernández (2014), toda la formación del ser humano es una formación para la autonomía, el asumir las propias direcciones de vida, en vinculación con las necesidades y determinaciones sociales diversas y las oportunidades del contexto social, pero siempre respetando la autonomía institucional.

Aunado a esto, las instituciones universitarias venezolanas en esta época deben extenderse, ya que la necesidad de subsistencia les demanda un redimensionamiento. Siendo uno de los retos más urgentes: crear espacios integradores de las funciones universitarias con la dinámica gnoseológica propia de las

comunidades, con la idea de promover su desarrollo interno como vía a la consolidación de iniciativas productivas, que según Martínez (2015), apunta hacia una transformación universitaria que avizore dentro de sus procesos educativos un acercamiento a las comunidades, la pertinencia del conocimiento, y por lo tanto la formación de un profesional integral que se ajuste a estos tiempos que reclama la sociedad.

La formación de ese profesional integral, representa un gran desafío ante un contexto social dominado por el discurso de la globalización, ante lo cual Espinoza (2003), refiere como un fragmento que se va materializando dentro de un proceso socio-histórico complejo, continuo, discordante, confuso, a través del cual, el ser docente universitario bajo una faceta de distintas perspectivas, adquiere una visión de mundo y se instruye para actuar en él, transformándolo, conforme con sus necesidades socio históricas y decretados por sus patrones culturales, así como los cambios emergentes.

Sumado a lo expuesto, la formación Integral que se hace referencia “contribuye a enaltecer el proceso de socialización del estudiante, que purifica su sensibilidad mediante el desarrollo de sus facultades artísticas, favorece su desarrollo moral y abre su espíritu al pensamiento crítico” (Fichte, 2002, p.15). En este sentido, el estudiante se enfrenta a la posibilidad de desarrollar sus aptitudes y actitudes a través de experiencias que estimulan y armonizan su entendimiento y sensibilidad, capacidad reflexiva, y, en ese proceso, forman su persona.

Es por esta razón que, las universidades tienen como desafío, formar profesionales de la nueva era, creativos, aptos para identificar y solventar problemas complejos. Un técnico o humanista caracterizado por conocimientos amplios, distintivos, más que por el acopio de información, con pericias y destrezas para edificar y realizar cambios, indicados para diseñar procesos beneficiosos y para participar tanto activa como críticamente en el cambio social y el mercado mundial.

Además, deben entender y dialogar sobre el arte y la ciencia, las relaciones políticas y la vida cotidiana, disfrutar de sólidos valores morales para vivir y originar en el prójimo la concordancia con el medio ambiente y el respeto por los demás.

La tendencia en las nuevas propuestas de educación universitaria, para la alineación del nuevo ser humano, es necesario que el docente universitario despliegue un vórtice investigativo cargado de un rigor permanente, con motivación y fomento en el estudiante una visión amplia, un pensamiento libre, todo cual asienta una serie de componentes científicos, tecnológicos, ecosociales, éticos y espirituales, que desde ese espacio académico coadyuve a promover las transformaciones sociales que el país desde hace mucho tiempo demanda.

Desde una ordenación epistemológica, el leitmotiv del docente universitario debe estar centrado en un accionar social de la mano con las comunidades, el cual se desarrolla en un ámbito espacial y en una temporalidad en la cual él se

encuentra, y que su deber intelectual es siempre evidenciar la inserción, que como ciudadano le corresponde dentro de la estructura social, es decir, de esa totalidad de la cual forma parte.

El compromiso social le da fuerza al docente universitario, para asumir una praxis holista y transformadora, con conocimientos que surgen de la realidad concreta, fortalecida por un pensamiento polisémico, el cual consiente un mayor espectro hacia nuevas formas de concebir la realidad, de pensarla y repensarla, desde una visión integradora y transdisciplinaria, con un alto grado de sensibilidad social y en sinergia con la realidad sociopolítica donde está inmerso.

En el espacio de las consideraciones que anteceden, es que se plantea una visión desde un vórtice para regenerar la praxis del docente universitario, que giraría en un espacio vibratorio hacia la investigación y hacia la espiritualidad, para Fernández (2009), una mirada vibratoria no es más que la necesidad de examinar no sólo qué hacemos y a

dónde nos llevan nuestras propuestas de educación, sino también de comprender que existen otras configuraciones, que las conozcamos y podamos usarlas si lo estimamos oportuno, pero sabiendo que también son limitadas.

Esto es lo que se intenta imaginar, al plantear una lectura o construcción desde un vórtice, como una manera de ajustarse de una forma más verosímil a la pluralidad de modos de hacer y pensar en estos tiempos postmodernos, una construcción teórica para un nuevo espacio social académico en la universidad de este siglo, urgida de un docente cuya esencia epistemológica y hacer docente-social este en constante construcción y evolución, pues conocimiento y vida se entrelazan una y otra vez, generando y regenerando y llevándonos de regreso a nuestras inmanencias que serán nuevamente trascendidas en la sociedad, como elementos constructivos y de gran elevación espiritual.

Es fundamental, perpetrar un proceso de confrontación teórica de

enfoques entre los distintos profesores universitarios, que los arrime a un consenso conceptual sobre las diversas temáticas y disciplinas que lo vinculen, lo que posiblemente, coadyuvará a visualizar una ontología del docente como un atributo determinante de su praxis per se. Esto significa nutrir la praxis del docente, dentro de un vórtice investigativo diferente, comprensivo, con una formación transitada en la participación, expresividad, creatividad, acompañamiento y relacionalidad, que invite verdaderos cambios en una sociedad.

De igual manera, debe propiciarse el rescate de los valores transcendentales y universales; a un desaprender y aprender a la desconstrucción de estructuras mentales, de creencias, de racionalidad, de miedos y obstáculos epistemológicos que impiden edificar una praxis docente proactiva contagiada de fe hacia la conquista de relaciones sanas con estudiantes y comunidades, generando de esta forma una mayor armonía en la

relación docente-estudiantes, que sustente una socialización que permita fomentar encuentros de saberes.

Bajo el mismo pensamiento, los fundamentos epistemológicos, ontológicos y axiológicos de la praxis del docente incorporados al vórtice, por medio de un nuevo orden paradigmático, supone darle sentido a la realidad desde una hermenéutica profunda, debido a que la misma se puede ver, escuchar, interpretar, valorar el aspecto subjetivo de la conciencia individual y colectiva, la significación del estudiante como ser humano, como sujeto integral, auténtico, libre, colaborativo, intuitivo, capaz de consolidar un sentido profundo y trascendental en todas sus actuaciones, permitiendo entender que en el contexto no existe lo único sino lo múltiple.

CONCLUSIONES

Desde una visión del docente universitario, en el despliegue de su praxis en la actual sociedad, la perspectiva desde un vórtice

investigativo se sitúa en su construcción teórica, en la propuesta de una reforma paradigmática en torno a una manera de imaginar el hecho investigativo. Se plantea, en primer término, una vicisitud en la ontología del docente hacia recorridos sistémicos, autorreflexivos, autocríticos, que lo trasladen al favorecimiento de un atisbo más abarcador, integrador y multidimensional sobre el estudiante y su rol como asesor o facilitador entre éstos y el conocimiento, lo cual constituirá consiguientemente, cambios significativos en sus encuentros de saberes.

En la misma dirección, se contempla la idea multidimensional del docente sobre el estudiante como un ser inmerso en un vórtice, interrelacionado con su contexto, con necesidades, no sólo cognoscitivas sino también socio afectivas, orientador, coinvestigador, todo lo cual, reivindica un cambio en su conducta y acciones destinadas a conocer, detectar, atender necesidades de diversa naturaleza en los estudiantes y que, por ende,

facilite y genere distintas visiones en el proceso investigativo.

Además, el docente universitario, debe tomar en cuenta que cada estudiante interpreta de manera diferente cada uno de los problemas o escenarios que se le presenta, de la misma manera que cada espacio tiene su luz y cada subconsciente vibra el vórtice a su propio ritmo, siendo necesario desarrollar una praxis que permita el trabajo en equipo, colaborativo, con distintas perspectivas en ese proceso de investigación que permita multiplicar opciones de solución en la sociedad.

Se puede desbrochar dos elementos de gran valor para el impulso de un andamio vibratorio y exitoso de los docentes universitarios en el desarrollo de su praxis desde un vórtice investigativo. El primero referido a la investigación incesante, como postura que suscitaría en los estudiantes el interés por el ahondar más el conocimiento, toda vez que éstos vean satisfechas sus necesidades investigando, siendo

necesario que recurran a la curiosidad y creatividad.

El segundo elemento se encuentra relacionado con la espiritualidad, y su influencia para el éxito de este proceso de investigación, el docente debe propiciar los escenarios necesarios para el establecimiento de un clima que fortalezca la esencia de todo lo que existe, a la fuerza viva dentro del estudiante que lo lleva a la armonía con las cosas, la libertad, inteligencia plena y al amor universal.

Porque la época actual, exige una educación armónica que garantice el bienestar del individuo y de la sociedad, solicitando un sujeto que se desacomode, instaure un equilibrio entre el cuerpo y el alma, entre el placer y la sabiduría, se reconcilie consigo mismo, acepte sus propios límites, que sepa hacer al otro mejor y más contento, que aprenda a encontrar tiempo para su familia, el amor, la lectura, meditación, oración, capaz de ser humilde, de encontrar sentido en las cosas, y de realizar un viaje interior de autodescubrimiento, de

autodeterminación y de autorrealización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Espinoza, N. (2003). **La Formación Integral del Docente Universitario como una Alternativa a la Educación Necesaria en Tiempos de Cambio**. FERMENTUM -ISSN 0798-3069 - AÑO 13 - N° 38. Mérida. Venezuela.
- Fernández, E. (2009). **Una Visión Caleidoscópica de la Docencia Universitaria**. Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria. Departamento de Ciencias de la Educación, Ediciones Universidad de Salamanca. España.
- Fichte, J. (2002). **Discursos a la Nación Alemana**. Editorial Tecnos. Madrid. España
- Garrido, J. (2013). **Socioglobología. Hacia una Teoría Social de lo Global**. Serie Menor 1era Edición Volumen 4. Mérida. Venezuela.
- González, O. (2009). **Hacia un Modelo de Desempeño Laboral del Docente Universitario, bajo el Enfoque de Liderazgo Transformacional**. Tesis Doctoral en Ciencias Humanas. Universidad del Zulia.
- Hernández, D. (2014). **Estilos y Coherencias en las Metodologías Creativas**.

Universidad Complutense. Madrid.
España.

Hicks, J. (2010). **The Vortex**.
Editorial Urano. México

Martínez, O. (2015). **La Universidad en el Siglo XXI: para una Reforma democrática y emancipadora de la Universidad**.
Revista electrónica de investigación y postgrado. Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos, Área de Ingeniería Civil. San Juan de los Morros, Guárico. Venezuela

Morales, N. (2015). **Praxis investigativa emergente: una reflexión basada en las referencias verbales de los docentes de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA)**. Artículo Científico. *Vol 4, N° 1. 17 – 30.* . San Casimiro. Aragua. Venezuela

Tovar J. (2011). **La competencia docente universitaria: una alternativa teórica**. Recuperado de <http://csifesvr.uan.edu.co:81/index.php/papeles/article/view/188/165>